

## LA RIQUEZA DE LA DIVERSIDAD AGRÍCOLA TRADICIONAL DE LA ZONA NORTE DEL ECUADOR

Chalampunte, D<sup>1</sup>, Prado, J<sup>1</sup>, Delgado, H<sup>2</sup>, Ríos, M<sup>2</sup>, Suárez-Duque, D<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Técnica del norte, E-mail: [doris\\_ch1@hotmail.com](mailto:doris_ch1@hotmail.com)

<sup>2</sup> FAO, Proyecto Agrobiodiversidad

La región Andina es uno de los centros de origen de numerosas especies cultivadas, donde se han identificado 75 especies entre raíces, tubérculos, granos y frutales (Department of the Environment, Sport and Territories, [1993]). La biodiversidad cultivada es un elemento clave para la conservación de agroecosistemas sostenibles, donde existe una relación directa entre el componente natural y social para dar como resultado una amplitud de sistemas agrarios diversos y adaptados a las condiciones locales de los lugares de asentamiento de las poblaciones (Vara-Sánchez & Cuéllar Padilla, 2013). Desafortunadamente, mucha de la agrobiodiversidad se encuentra amenazada por fenómenos como la migración, abandono de las actividades agrícolas, cambios en patrones alimenticios así como la pérdida de identidad cultural ocasionando procesos de erosión genética.

En este contexto, a través del proyecto "Incorporación del uso y conservación de la agrobiodiversidad en las políticas públicas a través de estrategias integradas e implementación *in situ* en cuatro provincias alto andinas - Proyecto Agrobiodiversidad, se propuso realizar el levantamiento de información respecto a la diversidad agrícola presente a nivel de las parroquias Pedro Moncayo y San Pablo del Lago pertenecientes a las provincias de Pichincha e Imbabura respectivamente, con la finalidad de conocer la diversidad y variabilidad de especies cultivadas presentes en chacras de agricultores. El levantamiento de información se desarrolló mediante dos fases: la primera que constaba de talleres con grupos representativos de cada parroquia, y en la segunda fue la aplicación de encuestas en las chacras. Los registros de diversidad agrícola permitieron conocer la variabilidad de cultivos presentes en los agroecosistemas, procedencia de la semilla y sus usos, así como los incentivos que como agricultores necesitan para conservar en el tiempo y en el espacio esta riqueza agrícola.

A través de los inventarios, se identificó la presencia de 99 especies pertenecientes a distintos grupos alimentarios entre ellos destaca las hortalizas, los cereales, granos y leguminosas, frutales, medicinales, especias y condimentos. A nivel familiar se puede apreciar que existen 10 familias que poseen una alta diversidad de especies (entre 21 y 28 especies); 23 familias disponen de una diversidad media (10 y 20 especies) y 65 familias disponen de una baja diversidad cultivo (menos de 10 especies). Los cultivos que se destacan comprenden el maíz, frejol, arveja, cebada, habas, papas, entre otros; esta diversidad de cultivos presentes en las chacras afirma lo definido por Altieri (1999), que la importancia de la biodiversidad en los sistemas agrícolas radica en el freno a la homogenización y simplificación de los agroecosistemas, lo cual permite aportar una mayor resistencia a perturbaciones, menor vulnerabilidad ante plagas y enfermedades, además de brindar beneficios que contrarrestan la erosión del suelo.

Si bien el mantenimiento de la agrobiodiversidad a nivel de las chacras tiene como principal componente la participación de la familia, muchos de los integrantes de la misma han ido abandonando el campo por la ciudad, lo que implica pérdida de conocimientos y por tanto la pérdida de la misma agrobiodiversidad. Así por ejemplo, a nivel de grupos etarios, la mayor agrobiodiversidad está presente en chacras de agricultores adultos mayores (mayor a 64 años)

y adultos medio (entre 45 y 64 años), por su parte y los adultos jóvenes (entre 20 y 44 años) disponen de una baja diversidad agrícola, quienes a su vez mencionan que el desconocimiento sobre el manejo de los cultivos, la disponibilidad de semilla, y acceso a recursos financieros son algunos de los limitantes para disponer y mantener cultivos en sus chacras. Sin embargo, consideran que el disponer de capacitaciones, acceso a semillas e insumos, además de áreas de comercialización serían los incentivos por los cuales los agricultores optarían para fortalecer la dinámica de la chacra, la seguridad y soberanía alimentaria, así como la conservación de la agrobiodiversidad.

Los inventarios de agrobiodiversidad son una herramienta que permite medir o conocer el estado de conservación de la diversidad agrícola para la alimentación y la agricultura, identificar especies poco comunes, la procedencia de la semilla y el uso que el agricultor establece; así como determinar si existen vínculos familiares que transmitan conocimientos y la herencia genética de la diversidad existente a nivel de las chacras.